

## Liburuak - *Libros*

Dos tesis de doctorado sobre historia de Bilbao: Luis Miami (1987) y Jean Philippe Priotti (1997).

*Dr. Aingeru Zabala*

Universidad de Deusto

Hay una cierta tradición de que autores franceses aborden cuestiones que afecten al País Vasco, en especial en lo que hace al territorio del historiador. En este sentido hay que empezar por recordar la obra ciertamente singular de Lefebvre Th.: "Les modes de vie dans les Pyrénées Atlatiques Orientales" (1933), pero también hay que contar con el interesantísimo estudio de Huertz de Lemps A. "Vignobles et vins du nord-ouest de l'Espagne" (1967) libro que dedica una parte importante de su contenido al País Vasco. A otro nivel, trabajos como los de Lapeyre (1952) o Herrs (1955) también iluminaron cuestiones relevantes de la historia vasca, pero, a pesar de todo ello, parecía como si de un tiempo a esta parte esta línea se hubiera eclipsado.

No obstante en los últimos años dos autores, entre otros, reverdecen esta tradición, centrándose esta vez, en la historia de Bilbao. Se trata, en efecto, de dos tesis doctorales, por lo tanto de dos opciones personales, no de carácter institucional, que con un intervalo de 10 años y en Universidades tan distintas como Rennesma y Toulouse tienen por objetivo profundizar monográficamente en la historia de nuestra Villa.

\* \* \*

En 1987, Luis Miami presentó su tesis sobre "Los franceses en Bilbao y su entorno entre 1750 y 1805"; se trata de un voluminoso trabajo de más de 800 páginas, dividido en cuatro partes y complementadas con una abundante bibliografía y unos extensos apéndices.

Metodológicamente la obra se inscribe en una tradición académica clásica, pivotando sobre las biografías de los personajes localizados después de una trabajosa búsqueda en archivos y fondos bibliográficos diversos, aunque el peso mayor recae sobre unos cuantos legajos en la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional de Madrid.

El primer capítulo, superadas la introducción y otros extremos, es lógicamente el menos novedoso, pues en 125 páginas, desgrana una serie de generalidades sobre Bilbao y sus habitantes de la segunda mitad del XVIII, generalidades extraídas de libros de viajes y descripciones, en su mayoría muy

conocidos y prestando una atención especial a la elaboración de un listado de los residentes galos de la Villa, allá por las postrimerías del Siglo Ilustrado.

Mas centrado en la cuestión de la tesis, el conjunto capítulo dedica 147 páginas al “Comercio, economía y finanzas, y presencia francesa” aunque el contenido es más amplio que el enunciado ya que, entre otros temas novedosos, dedica una atención especial al mundo de los buhoneros y pequeños artesanos ambulantes, los auvergiens que se movían en grupos o cuadrillas, así como a otros colectivos que ejercían en la Villa de jornaleros pequeños artesanos, metalistas, etc.

En cuanto a los propios comerciantes, en este capítulo dedica una especial atención a Michel Soubllette, de quien hasta este trabajo no sabíamos apenas nada, aunque su familia bayonesa, incluida su casa sobre el Adour, goza de alguna referencia bibliográfica. No obstante el autor, por falta de otro tipo de informaciones, no puede indicar cuales son las claves de su llegada a Bilbao, las cuales, por otro lado, sabemos que están en relación con su emparentamiento con los Dubrocq, otros franceses que por aquellos años ya llevaban tiempo sobre el Nervión.

En este mismo capítulo hace su primera mención a los Francine, en concreto a Laurent, que estaba casado con Desessarts y cuya casa en la calle Santa María nos describe a los Laurencin, vinculándolos con otras firmas bilbaínas como los Pui y Lori todos ellos relacionados con casas notables de Nantes.

Pero si de Laurencin amplía algo lo que ya sabíamos por la monografía dedicada a los Huagón, más abundante es la información nueva que nos aparta sobre Dovat, información que completa la del Marqués del Saltillo pues entre otras cosas reseña con cuidado los 257 cartas comerciales que se conservan en el expediente de su proceso, cartas que fechadas entre el 1 y el 20 de Septiembre de 1792 tienen un interés notable, cartas comerciales a añadir a un conjunto de correspondencia personal, cuya referencia en el Histórico Nacional también nos da.

Con todo, en el capítulo se analizan aspectos comerciales y se hacen estimaciones sobre el peso del colectivo francés en el comercio de la Villa, estimaciones que siendo novedosas, hoy podemos decir, a la vista de los datos del Consulado y de los Protocolos Notariales, que se equivocaba en el planteamiento, pues el lugar de comercio extranjero en la villa en la segunda mitad del XVIII estaba en clara decadencia.

Una vez vistos los aspectos comerciales, en los capítulos siguientes, los más extensos, indaga sobre la presencia francesa en el ámbito de las colectividades científicas y literarias (pág. 311 en adelante) pero, en esta materia y no obstante el título de la obra y el propio de capítulo, el eje del trabajo es la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País y su corolario el Real Seminario, en el que impartieron sus clases diversos profesores de origen francés.

En esta apartado la referencia a Bilbao es prácticamente nula, resumiéndose en el hecho de que el padre de los Elhuyar, Juan ejerciera la medicina y los negocios en la Villa; como médico debió alcanzar cierta fama practicando con notable éxito operaciones difíciles, como cataratas o cesáreas, pero como hombre de negocios alcanzó el éxito con la fabricación y venta de aguardientes, ramo cuyos beneficios le permitieron pagar los costosos estudios internacionales de sus hijos.

En el plano cultural dedica especial atención al ya conocido caso de Jean Laurencin, nacido en Bilbao en 1764, hijo de un comerciante francés afincado en la Villa, como él mismo señala en el segundo capítulo, quien se dedicó en la transición secular a actividades literarias, viendo publicadas varias de sus obras, en especial una dedicada a las fábulas, para las que se basa fundamentalmente en Iriarte y en el también convecino Samaniego.

A partir de este capítulo la tesis se adentra en el mundo de la Convención y luego, más adelante, en el periodo Finisecular; épocas ambas en las que los fenómenos políticos sesgan acusadamente las relaciones de Bilbao, Vizcaya y el País Vasco en general con sus vecinos los Norte, los franceses.

Como mandan los acontecimientos empieza por una descripción convencional de la propia guerra (toma de San Sebastián, Proclama de Monecy, caída de Bilbao,...) cuestión que la más reciente obra de Pilar Feijóo supera con creces pues es además el centro de la misma; aunque quizás la aportación más singular de la tesis que analizamos sea su atención extensa y llena de amplias referencias bibliográficas francesas a los comerciantes espías, en concreto a Meillan que llegó a ser socio de Dessessart y que a través de él estuvo en contacto con la mayoría del colectivo francés de Bilbao.

Continúa hasta el final con un análisis de la emigración francesa finisecular, análisis que, por un lado enmarca en un conjunto de monografías que planteaban el problema para las diversas áreas de destino de los refugiados franceses, áreas en las que incluyen el País Vasco y luego estudia en concreto los distintos actores de este drama, desde los militares hasta el pueblo llano, parándose en aquellos personajes sobre los cuales existe alguna bibliografía complementaria, alguna referencia, en especial en militares nobles y notables de los parlamentos y juntos; en resumen fijándose en algunas de las personalidades que pasaron en aquellos años difíciles por la villa de Don Diego. Aunque eso sí, inevitablemente, dando pocos detalles sobre la villa, pues, por lo general ni siquiera se sabe el lugar de residencia de la mayoría de ellos.

Como es lógico en estos últimos capítulos el factor desencadenante de la documentación que maneja es doble, por un lado la propia posición del Señorío frente a los extranjeros, que no genera mucha información y por otro, la mucho mejor documentada del confinamiento preventivo que la Corte ordena a todos los franceses a más de 20 kilómetros de las fronteras de las

Provincias Exentas, confinamiento que conoce sus excepciones y en torno al cual se creó una cierta burocracia que hoy nos sirve de soporte de información y cuya gestión, por otro lado, creó no pocos conflictos en la Villa en el propio Señorío. Pero esta es una cuestión de la que hace ya tiempo que tenemos noticias, desde Labayru y otros precursores.

\* \* \*

Muy de otro estilo es la tesis de Jean Filippe Priotti, defendida en Toulouse en 1997 con el título de "Bilbao y el comercio europeo en el siglo XVI" voluminoso e importantísimo trabajo de 376 folios de texto y 176 de apéndices, tablas, gráficos y mapas.

En este caso es ineludible señalar que Priotti no es novel en esto de los estudios sobre Bilbao; antes de su tesis otros trabajos han tenido al comercio vasco y al bilbaíno en particular, como objeto de análisis; no menos de ocho artículos y comunicaciones, hicieron de pórtico a la edición de su sugestivo análisis de los Chávarri "mercaderes bilbaínos del Siglo de Oro"

Casi 400 obras citadas y recogidas en la bibliografía y una extensa red de archivos pacientemente revisada en Auvers, Brujas, Nantes, Simancas, Valladolid, Londres, Sevilla, Bilbao, hasta un total de 28, dan una primera idea de la magnitud del trabajo a que hacemos referencia; y esto a pesar de lo comprimido del texto, un texto que parece así como profundamente meditado a lo largo de más de cuatro años de investigación.

Nos encontramos ante una tesis metodológicamente muy distinta a la de Miand, se trata de un trabajo que basado en la tradición cuantitativa de la historia económica francesa explora, de resultados de los últimos años de estancia de su autor en Florencia, en los territorios abiertos por Giovanni Levi y Carlo Guizburg desde 1980 con su enfoque plural. El resultado dada la materia, inevitablemente se escora hacia lo cuantitativo, pero las conclusiones iluminan aspectos que van mucho más allá de una visión introspectiva del comercio de Bilbao para situar a este en una dimensión europea de primera magnitud.

Pero ya de partida el trabajo adolece de una limitación reconocida por el propio autor y que, con todo, nos habla de aquellas expectativas que años atrás abriera Herrs, acerca del comercio del Mediterráneo. Priotti indica, como esta parte del comercio bilbaíno, con ser fundamentalmente un fenómeno del XV, y primera mitad del XVI, le hubiera llevado a los archivos de Barcelona, Marsella, Gerona, Florencia, pero también a los de Chio, Beirut o Alejandría y ese, en suma, sería otro trabajo.

La tesis dividido en tres áreas, tiene una introducción de unas 50 páginas que intentan presentar los orígenes de la fuerza económica del puerto, y analiza, al tiempo, su proceso de desarrollo; básicamente, partiendo de los prolegómenos de la Fundación del Consulado(c.1511) vinculando fundamental-

mente el desarrollo de todas las potencialidades del lugar a un conjunto de variables que van desde la actividad bélica, sea al servicio real, en el corso o incluso en la piratería, hasta la caza de la ballena y la pesca, pasando por el tráfico de fletes, la exportación de hierro y lana, la construcción naval y la fabricación de armas, etc.

Con todos estos frentes de actividad y en un periodo de tiempo relativamente corto y al socaire de una coyuntura comparativamente favorable, los bilbaínos alcanzan una notable acumulación de capital que les permite a mediados del XVI iniciar su protagonismo internacional.

A partir de aquí la tesis se divide en tres partes como ya hemos dicho, una primera que analiza el espacio mercantil de Bilbao, una segunda que intenta evaluar la presencia vasca en el exterior y una última que profundiza en el sistema comercial y financiero.

En el primero, se hace un estudio en dos direcciones, hacia el exterior y hacia el interior.

En el exterior se analizan Francia, de la que se hace una reflexión especial, en base fundamentalmente a la relevancia del comercio textil, los Países Bajos, Inglaterra, la costa portuguesa y Sevilla, la pesca, incluida la de Terranova y el Mediterráneo.

En cuanto al interior, Bilbao queda definido como el primer puerto proveedor de Castilla, dedicando en este sentido, además una cierta atención a las actividades de Bartolomé del Barco (1565-1575) y Alejandro de Echevarri (1597-99).

El capítulo se cierra con una reconstrucción de las coyunturas que, en resumen, partiendo de la década de 1560-70 nos permite tener una visión general hacia fines del XVI, una época especialmente difícil sobre la que se han dicho muchas cosas, sobre todo en torno a la Gran Armada, que aquí quedan en entredicho.

La segunda parte, de unas 100 páginas se titula: "Emigración, red de negocios y de poder: los vascos en el siglo XVI y a principios del XVII" todo un cúmulo de cuestiones interesantes y novedosas se degranán en estas páginas, con mucho las centrales de esta investigación.

En su comienzo y partiendo de señalar que esta red vasca es una gran desconocida de la historiografía internacional, la va dibujando a través de sus miembros en el Mediterráneo, en la línea de comercio textil Lyon-Nantes con Castilla, en las relaciones entre Burdeos y Londres, tantas veces, pasando por el Nervión, en las relaciones preferentes de Castilla, pero sobre todo en la creación de un gran centro de comercio vasco en Andalucía.

Toda esta red, en opinión del autor se basa en una estrategia no escrita, pero múltiples veces repetida, que va desde la propia financiación de los

comerciantes, la constitución familiar de las redes de representación o negocio, las formas de asociación por naciones como garantía de la Comunidad de interés, todo ello bajo dos grandes paraguas protectores, las Instituciones marítimo mercantiles, no sólo en Bilbao, o Sevilla sino también en Burgos y Brujas, y la familia.

El resultado de todo ello, en términos de economía, es la riqueza; el grado de poder económico de los mercaderes de Bilbao es analizado y comparado con el de otros comerciantes conocidos a través de la bibliografía general, lo que permite ubicar el comercio vasco, no sólo en términos de relaciones, sino también en claves de negocio y de beneficio.

Pero esta riqueza, como señala el autor no termina en sí misma, sino que sirve para constituir un grupo, pero también para influir en los distintos niveles de la cosa pública, fundamentalmente a través de todas las amplias posibilidades que surgen de la vida urbana, sea en Bilbao, Sevilla, Burgos o Madrid.

Más extenso el tercer apartado, de unas 170 páginas, aborda en detalle todo este entramado comercial haciendo especial hincapié en el mundo financiero y como corolario en las circulaciones monetarias.

En el primer aspecto, la banca y la presencia vasca en el sector, sea en Sevilla o en Castilla y sea en el sector privado o en el público, los asientos, los juros y los censos son los temas desarrollados, pero sin olvidar del todo cuestiones como el cambio de moneda y la especulación subyacente, el préstamo más o menos usuario, el negocio de los seguros; en fin, todo el amplio abanico de posibilidades que la época ofrecía y que los bilbaínos practicaban con algún detalle.

Las conclusiones del trabajo son claras:

a) En contra de la evolución general española, el País Vasco crece durante los 60 y 70 años finales del siglo XVI y el comercio de su principal puerto, Bilbao, no decae hasta ya entrados en el XVII.

b) A pesar de otras interpretaciones, la marcha al sur de los comerciantes vascos no es un signo de crisis sino el testimonio de que la comunidad vasca instalada en Sevilla no es más que un eslabón de la nueva red que vizcaínos, guipuzcoanos, alaveses y navarros tienen extendida en Europa y América, y uno de cuyos epicentros es Bilbao.

c) En lo que hace al tráfico de mercancías Bilbao tuvo una relevancia tan notable como la de Sevilla, al menos hasta los años 1560/70.

d) Que aunque el comercio americano no tiene su reflejo directo en Bilbao, indirectamente los metales preciosos del otro lado del Atlántico son un factor fundamental para entender el proceso de desarrollo en Bizkaia.

e) Por último, que la parte de los bilbaínos en el comercio europeo, pasa

de una función de transportista, esencialmente pasiva durante la Edad Media, a una de comerciantes, notablemente más activa, en los orígenes de la Europa Moderna.

\* \* \*

Por lo demás, y una vez expuesto el contenido básico de ambas tesis, no es objeto de estas líneas hacer un comentario o crítica de las mismas, en primer lugar porque son inéditas y porque como es normal, si algún día se editan , que sería vivamente de desear, hay que suponer que sus autores incorporarán a las mismas no sólo lo que su pensamiento haya madurado en el intermedio, sino también lo que en cada caso se derive de las sin duda valiosas sugerencias de sus respectivos Tribunales.

En cualquier caso, y a salvo de otras consideraciones, para quien ha tenido la oportunidad de leer ambos trabajos, la satisfacción y el enriquecimiento en el conocimiento de la Historia de Bilbao, en dos momentos tan claves como es el XVI y las postrimerías del Antiguo Régimen, son evidentes.

Quede el análisis más sosegado, la confrontación de las ideas y la crítica para cuando dichas obras se publiquen.

Deusto-Bilbao. Diciembre 1997.